

# La Segunda Venida

---

## Trece aspectos que me orientan

por Mônica Casarramona

Al pensar en la **segunda venida de Cristo**, muchos tienden a considerarla como un evento que está solo en el futuro. Y desafortunadamente, al estar principalmente interesados en lo que sucederá y cuándo, los adventistas han ignorado frecuentemente cómo la dimensión espiritual de estos eventos debería afectar la manera en que vivimos hoy.

Aunque es bueno entender los eventos finales, esto no es lo más importante, pues esos eventos tendrán poco significado para nosotros si no comprendemos sus implicaciones espirituales. Ellen G. White nos exhorta a buscar entender los principios que se hallan en el centro del conflicto entre el bien y el mal, a *“percibir cómo este conflicto penetra en todos los aspectos de la experiencia humana”* y a darnos cuenta de que estamos ahora, consciente o inconscientemente, a punto de decidir de qué lado del conflicto estaremos (La Educación, pág. 190). Ahora es el momento de desarrollar una relación ferviente y una comunión íntima con Jesús.

Nuestro corazón se inquieta cuando vemos ante nosotros el cumplimiento de algunas de las señales del fin. Pero deberíamos emocionarnos aún más al comprender lo que debemos hacer hoy para permanecer firmes en Jesús mañana. Si esperamos hasta ese momento para abrir nuestro corazón al Señor, podría ser demasiado tarde.

Como adventistas, nos fascinan las señales de la segunda venida de Jesús. Queremos estar seguros de que Él está a las puertas. Pero a menos que este glorioso evento nos impulse a abrir nuestras Biblias, a caer de rodillas, a profundizar nuestra relación diaria con Jesús, ese conocimiento nos será inútil.

El tiempo actual, entre los dos eventos, es un período de gracia. El apóstol Pablo dice: *“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”* (Tito 2:11-13). El amor de Dios, la fe en Jesús y el deseo de estar listos para encontrarlo deben llevarnos a vivir de modo controlado, correcto y piadoso mientras aguardamos el retorno del Señor. Esta esperanza debe impregnar todo. Nada, en nuestra vida diaria, debe permanecer fuera de su influencia.

El efecto de la **segunda venida de Cristo** no está solo en el futuro. También provee el fundamento de nuestra vida actual y moldea todos sus aspectos. ¿Cómo? Permítame compartir con usted el significado que la **Segunda Venida** tiene para mí hoy.

## 1. Unidad de la Iglesia.

El advenimiento debe ser precedido por la **lluvia tardía**, el derramamiento del Espíritu Santo. Pero para que sea experimentada por la iglesia, es necesario que haya unidad y amor entre los miembros. Ellen G. White comenta: *“Que los cristianos dejen de lado toda disensión y se entreguen a Dios para la salvación de los perdidos. Que pidan con fe la prometida bendición [la lluvia tardía], y ella vendrá”* (Testimonios, vol. 8, pág. 21). Necesitamos estar unidos hoy, a fin de encontrarnos con Jesús mañana.

## 2. Confesión del pecado.

Entre los diferentes elementos que hacen posible el Pentecostés, está la **confesión del pecado**. La confesión nos hace honestos, purifica el corazón y derriba las barreras que nos separan de Dios y de nuestros hermanos y hermanas. La confesión no puede ser pospuesta; necesitamos practicarla hoy, a fin de estar preparados para encontrarnos con Jesús mañana.

## 3. Vida devocional diaria.

El Espíritu Santo viene al corazón del creyente que estudia la Biblia con oración. Este no es un tipo ocasional de devoción, sino un estudio cuidadoso de la Biblia, acompañado de constante oración pidiendo sabiduría. *“Se me mostró que si el pueblo de Dios no hace esfuerzos de su parte, sino que espera tan solo que venga sobre ellos el refrigerio, para quitarles los defectos y corregirles los errores; si confían en esto para ser purificados de la inmundicia de la carne y del espíritu, y preparados para tomar parte en el fuerte clamor del tercer ángel, serán hallados en falta”* (Ibíd., vol. 1, pág. 619).

## 4. Prontitud constante.

El retorno de Cristo es como un evento que es siempre inmediato y urgente. Todos nosotros vivimos a apenas una pulsación de la **Segunda Venida**. Consecuentemente, deberíamos mantener una postura de ansiosa expectativa. *“Necesitamos buscar a Dios hoy y decidir que no estaremos satisfechos sin Su presencia. Debemos vigilar y trabajar y orar como si este fuera el último día que nos fuera concedido”* (Ibíd., vol. 5, pág. 200).

## 5. Reforma personal.

A veces negamos nuestra profesión de fe al actuar como el mundo. No es fácil nadar contra la corriente, ir contra la tendencia de la sociedad. Pero el pueblo guiado por Dios necesita ser diferente, especial, no igual al mundo. Y debemos ser diferentes, no solo superficialmente, sino incontestablemente. Necesitamos ser moralmente independientes del mundo, porque vivimos en sujeción a nuestro Dios y a Su Palabra.

## 6. Comprendiendo y comunicando la Verdad Presente.

*“Se me mostró que muchos de los que profesan conocer la verdad presente no saben en qué creen. [...] Cuando venga el tiempo de prueba, hombres que ahora predicán a otros descubrirán, después de examinar los puntos de vista que sostienen, que hay muchas cosas para las cuales no pueden dar razón suficiente. [...] Se sorprenderán al ver cuán confusas son sus ideas de aquello que aceptaron como verdad”* (Ibíd., pág. 707). Necesitamos llevar al mundo los **tres mensajes angélicos** y dar un testimonio convincente en cuanto al poder de la verdad. Ahora, mientras es tiempo, es el momento de realizar esa obra.

## 7. Esperando, vigilando, orando y trabajando.

Estos cuatro verbos definen la actitud que debe caracterizar a los creyentes que aguardan el retorno de Jesús. Hay mucho más que hacer que simplemente esperar en inactividad. La norma es santidad, crecimiento en santificación. El día del Señor está ahora más cerca que cuando al principio creímos; debemos, por tanto, ser diligentes (Romanos 13:11). Estamos rodeados de peligros mayores que cuando el mensaje fue inicialmente proclamado. *“Ahora, exactamente ahora es el tiempo de estar vigilando, trabajando y esperando”* (Review and Herald, 9 de octubre de 1894).

## 8. Una nueva dimensión para todo.

Todo lo que hacemos, decimos, compramos o planeamos debe ser orientado por la esperanza de la **segunda venida de Cristo**. La religión de Cristo necesita estar entrelazada con lo que hacemos, decimos y pensamos. Si creemos en la vuelta de Jesús y la aguardamos, construiremos casas para vivir en ellas, y no para permanecer en ellas para siempre en este mundo. Compraremos un automóvil para transportarnos de un lugar a otro, y no para llevarlo al Cielo. *“Vi que era imposible absorber las afecciones y los intereses en cuidados mundanos, aumentar las posesiones terrenas, y estar aún en actitud de espera y vigilancia, como nuestro Salvador ordenó”* (Testimonios, vol. 2, pág. 193).

## 9. Dando para difundir el evangelio.

La espera por el retorno del Señor también significa dar ofrendas sacrificiales para la predicación del mensaje. *“Las modas y las costumbres del mundo, orgullo, amor a las diversiones, amor a la ostentación, extravagancia en el vestuario, en casas, en tierras – estas cosas están defraudando el tesoro, dedicando a la satisfacción del propio yo los recursos que deberían ser usados para transmitir al mundo la luz de la verdad”* (Meditaciones Matutinas, 1977, pág. 49).

## 10. Representando el carácter de Dios.

Es propósito de Dios revelar los principios de Su reino a través del carácter de Sus hijos. Por eso, Él desea separarnos de los hábitos y prácticas del mundo. *“Los adventistas, por encima*

*de todos los pueblos, deben ser modelos de piedad, puros de corazón y de lenguaje. [...] Ellos aguardan la próxima vuelta de Cristo en las nubes del cielo. Que ellos den al mundo la impresión de que su fe no ejerce poder dominante en su vida, es deshonrar grandemente a Dios”* (Consejos para los Maestros, Padres y Alumnos, págs. 321 y 322).

### 11. Venciendo las tribulaciones.

Dios pondrá a prueba a los Suyos. Él lo hizo con Israel, y lo hará de nuevo. *“Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos”* (Deuteronomio 8:2).

### 12. Regocijándose en la obediencia.

Los que están aguardando al Señor Lo servirán con alegría, considerando el servicio a Él prestado como una expresión de genuina libertad. Dice el salmista: *“Mi alma se consume de anhelo por tus juicios en todo tiempo”* (Salmos 119:174). Esta debe ser la experiencia de aquellos que se están preparando para el encuentro con el Señor.

### 13. Conociendo personalmente a Dios.

*“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”* (Juan 17:3). Si tan solo conocemos a Dios aquí y ahora, estaremos listos para salirle al encuentro cuando Él vuelva. *“El mundo, por su ciencia, no conoce a Dios. [...] Solamente si conocemos a Cristo podremos conocer a Dios. Y al contemplarlo, seremos transformados a Su imagen, listos para encontrarlo en Su venida”* (Review and Herald, 3 de febrero de 1903).

Aunque es verdad que el verdadero evento de la **segunda venida de Jesús** todavía está en el futuro, debemos dar evidencias de que realmente creemos en ella, a través de un vivir continuo a la sombra de Su retorno, como testigos a aquellos que no creen. Todos nuestros actos, decisiones, pensamientos y deseos deben tener el sello de la **bienaventurada esperanza**.

Que podamos decir con el apóstol Juan: *“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”* (1 Juan 3:2 y 3).

---

#### Preguntas para debate:

1. La autora nos invita a considerar la **Segunda Venida** no solo como un evento futuro, sino también como una realidad presente. ¿Qué quiere decir ella? ¿Y qué significa su punto de vista para usted, personalmente?

2. De los 13 puntos enumerados en el artículo, ¿cuáles serían los tres más significativos para su vida personal?

---

*Mônica Casarramona es profesora y pedagoga en la Universidad Adventista del Plata, en Argentina.*